

Sala de espera

Un reloj en algún lugar
marca el paso de las horas.
En los pálidos corredores llenos de amonio y malas noticias
se pierden los suspiros.
Un hombre espera soñoliento,
acariciando un periódico viejo,
dejando grises surcos en su rostro
tras cada movimiento.
Una mujer espera noticias de su hijo;
los doctores echan suertes a ver quién le llevará la noticia.
Junto a la señal de EXIT,
justo al lado del almacén y la jeringa,
un hombre que también espera
escribe estas palabras.